



AMERICAN NATIONAL CATHOLIC CHURCH

8 de febrero de 2025
Memorial de San Jerónimo Emiliani

He estado en contacto con nuestro clero y con las familias que han emigrado a nuestro país, así como con miembros de la comunidad LGBTQI. A la luz de sus experiencias, los invito a unirse a la Iglesia Nacional Católica Americana en solidaridad con todos aquellos que son afectados por políticas discriminatorias, abogando por la dignidad, la justicia y la inclusión para todos.

Monseñor George R. Lucey
Obispo Presidente

Declaración Oficial de la Iglesia Nacional Católica Americana

La Iglesia Nacional Católica Americana (INCA) se proclama a sí misma como una comunidad santuario, manteniéndose en una solidaridad inquebrantable con todos nuestros hermanos y hermanas, especialmente aquellos que son marginados, vulnerables y están en necesidad de refugio. Arraigados en el llamado del Evangelio a amar a nuestro prójimo y guiados por los principios de justicia, compasión y dignidad para todos, nos comprometemos a ser un hogar seguro y acogedor para todos los que buscan pertenencia y paz.

Como seguidores de Cristo, afirmamos el valor sagrado de cada persona, sin importar su nacionalidad, estatus migratorio, raza, etnia, identidad de género, orientación sexual o condición socioeconómica. Extendemos nuestras manos y corazones en hospitalidad a nuestros hermanos y hermanas inmigrantes, reconociendo su dignidad inherente y los muchos dones que traen a nuestras comunidades. Nos mantenemos firmes en nuestro apoyo a nuestros hermanos y hermanas LGBTQI, celebrando sus identidades dadas por Dios y abrazándolos plenamente dentro de la vida de la Iglesia.

La INCA rechaza todas las formas de discriminación, opresión y exclusión. Denunciamos cualquier ley, política o acción que busque dividir, deshumanizar o marginar a las personas en función de su identidad o circunstancias. En el espíritu del Buen Samaritano, nos comprometemos a ser una voz para los sin voz, un refugio para los desplazados y una comunidad de inclusión radical, donde todos sean bienvenidos, amados y afirmados.

Hacemos un llamado a nuestro clero, fieles y a todas las personas de buena voluntad a unirse a esta misión sagrada: ser instrumentos de paz, portadores de esperanza y constructores de un mundo donde prevalezcan la justicia y la misericordia. Como comunidad santuario, la Iglesia Nacional Católica Americana continuará caminando con aquellos que buscan seguridad, abrazando a quienes anhelan aceptación y defendiendo la dignidad y los derechos de todos los hijos de Dios.

"Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados, y yo les daré descanso." (Mateo 11:28)

En el amor y servicio de Cristo,

La Iglesia Nacional Católica Americana